

APROXIMACION A MIQUEL ANGEL RIERA

MIQUEL Angel Riera, escritor mallorquín, nacido en Mallorca en 1930, volverá a Barcelona el próximo mes de abril con motivo de la publicación de «La casa encesa», novela ganadora del último «Premi Sant Jordi»: «Volverá» porque Riera estuvo entre nosotros para recoger el galardón, un talón de doscientas mil pesetas que el gerente de Edicions 62, Roma Cuyàs, le entregó recién en la intimidad, una intimidad recoleta en la misma editorial, a la que no faltaban Avellí Arts-Gener, vencedor de la edición anterior, y Roser, la esposa de Riera, a quien el escritor dedicó su primer libro, los versos de «Poemes a Nai» (1965), aquellos del «Testim, però me'n fot. Visc a l'estim, però me'n fot».

[para del glop definitiu que em redimeixi, del glop unificant que em deixi

[dir-te: Ja t'estim tant, que et pots morir

[quan vulguis.

Reservado, muy correcto, pero abierto al mismo tiempo a una cordialidad civilizada. En Barcelona, pendiente de Mallorca: en Mallor-

ca, pendiente de Barcelona. Asesor en cuestiones laborales, pero con una clara vocación literaria, de la que son exponente tres libros de poemas de inmediata publicación: uno en Barcelona (Ossa Menor) y dos en Mallorca (Balanguera y Turneda).

Su esposa, nacida en el Principado, tras diez años de vida en Mallorca, «mancoreja» deliciosamente. Miquel Angel, insular de nacimiento, emplea con naturalidad en Barcelona los artículos literarios y habla de «gats», no de «mòixos». Su esposa, cuando le sigue, queda sólo a mitad de camino, pase a su lugar de nacimiento.

Josep Maria Llompart, en el prólogo a la novela que Riera publicó el año pasado—segundo libro, primera novela—, escribe: «El nom de Miquel Angel Riera, escriptor solitari i fidel, marginat dels aldarulls literaris del país, no ha sonat encara gaire». Si la afirmación era cierta en su momento, ahora lo es menos y está en vías de dejarlo de ser definitivamente, ya que el «lanzamiento» del «Sant Jordi» coincide con la proximidad de

otras apariciones suyas en nuevas novedades y sigue, incluso, a los recientes «Poemes de l'emporta» (1973), antología de poemas de Rafael Alberti preparada y traducida por él.

Riera es licenciado en Derecho, pero no ejerce la abogacía, aunque entre cuestiones jurídicas desarrolla su actividad profesional. Confiesa:

—Me hubiera sido difícil ejercer como abogado. Me molestan los tejamanes que suele incluir. Admito que es algo que no va con mi temperamento.

En el poema inédito adjunto hay una clara referencia a su labor de cada día:

Amb la deria que duc iestic comp-

cadascun del poemes laborals ab-

Poemas, problemas. Como asesor laboral tiene en su misma localidad nativa ancho campo a su actividad:

—Mientras haya tantos hoteles... Por si el dato vale, Riera es, también, graduado social.

El escritor, que no vive «en literato» y sabe abrirse a toda clase de cuestiones, no rehuye lógicamente hablar de sus libros. Josep Maria Castellet pone en entredicho la eficacia del epílogo que cierra su novela publicada. Riera no le contradice, pero se explica:

—El epílogoista, Jaume Santandreu, es una de las primeras personas que leyó la obra. Y la aplaudió y me animó. Su texto parte de una admiración y lo admiti porque, en cierta medida, compensa el prólogo de Josep Maria Llompart.

Evidentemente ni prólogo ni epílogo forman parte de la novela y ésta debe ser juzgada independientemente de ellos. Lo que se discute es sólo si el lector lo acepta bien o le molesta o, si acaso, le es indiferente. El novelista aporta su experiencia sobre una cuestión que le afecta directamente:

—Normalmente, los lectores cultivos han reaccionado negando la conveniencia práctica del epílogo. Por el contrario, los no tan informados literariamente lo han aplaudido, porque les da una interpretación y les ayuda en la comprensión del texto, lo cual, obviamente, molesta a los primeros que no necesitan estas muletillas.

Nacido un 29 de abril, cuando vea aparecer impresa «La casa encesa», Riera no habrá cumplido todavía los 44 años. Sus pasos por la literatura no son presurosos, pero suelen caracterizarse por la seriedad: lejos del «prodigio» mallorquín de todos los días, más cerca de la «calma» mítica de una isla que no parece que la tuvo. Y que Riera representa.

De momento, el primero y nada desdenable fruto del último «Sant Jordi», incluso antes de su publicación, es haber aireado un nombre que lo merecía: no hubo revelación, pero está habiendo descubrimiento. Y mejor tarde que nunca.



(FOTO PILAR AYMERICH)

UNA PRIMERA NOVELA NOTABLE

Just per poder salvar-me com ells dos, pobres companys de dispauxa, un minut de vida i una oportunitat, la darrera, i, tot seguit, la mort». Estas palabras-clave cierran el penúltimo capítulo de la única novela que hasta el presente ha publicado Miquel Angel Riera (1). Una vida agitada va a cerrarse con esta apertura fina... pero no se cierra. La voluntad, sin embargo, es firme y, en el capítulo siguiente y último, en el desenlace definitivo, el gesto final concuerda con aquella determinación: conversión, redención... No es extraño que tanto el protagonista como el epílogoista, por diferentes caminos, ayuden al sentido trascendente de la obra.

Como de costumbre, se pudo llegar a la misma meta por diferentes caminos, y lo notable es que el autor ha escogido y acertado el más difícil y jugoso. Con la muerte en puertas, no es difícil ni insulto el cambio: lo es más que se produzca dentro de una coherencia total, y esto es lo que logra el autor al hacer avanzar, paralelamente, la vida y la muerte—vida de Millà, muerte de su compañero pero que la suya propia queda excluida.

No es difícil subrayar los valores positivos del libro en su aspecto humano: de la soledad a la fraternidad, de la fraternidad a un mundo nuevo. Más decisivo, sin embargo, es parar mientes en la perfecta construcción del camino, en la riqueza literaria y humana con que es presentado, en la perfecta comprensión de los elementos de ayer y de hoy.

No hay prodigios técnicos ni intentos innovadores en la novela, pero sí una rara seguridad en el tratamiento de los materiales, en la dosificación de los elementos y el planteamiento conjunto de una novela muy estimable, que, antes, ya del «Sant Jordi», vino a recordarnos que el poeta de «Poemes a Nai» debía ser tenido en cuenta, también, como novelista.

Subrayo, especialmente, la madurez y la seguridad que, con ocho años de separación, revelan tanto su primer libro de poemas como su primera novela.

(1) Miquel Angel Riera: «Fuita i martiri de Sant Andreu Milà. Moll, 1973.

J. Faulí

UN POEMA INEDITO

Aquest tretze de març en què sota la closca d'astifat del meu carrer ja es sent com empeny la primavera, he pujat a «Mamar» com qui toca mare a veure com amprèn el contó de silenci amb tant d'homenajar amb aquests poemes que com uns estarrancs em vaig tractant del cor. Aquest tretze de març, no sé per què, volia fer cura de repòs i de redós de les monomanies que, perquè amb mi no envelleixin, vaig escampant pel llibre com qui tira penterra llavos de llevamans. El contó de silenci no estava, com diria, a la seva virtut: per l'aire ja una mica brunzent de la tarda encesa trescava la matadura d'un martell pneumàtic i el grinyolar ressec d'una carretera de picapedrer; més lluny sonaven els tambors solemnes d'una barca del bou. Amb la deria que duc iestic comptant, cadascun dels poemes laborals abstractes de la veu del martell, carretera i bou blau, s'il·lustrava dins meu amb boscos de mans i d'elles em creixien, lentament poblant la tarda, braços, caps, pectorals, finalment homes. I com qui toca mare i el que fa és engrampar-se, he deixat «Mamar»: no fora cosa d'enderrocar de tot els plans que jo, home, tenia per aquest tretze de març, avui, en què sota l'astifat ja empeny la primavera i he anat arran de mar, com qui toca fusta, a veure com emprèn el contó de silenci.

MIQUEL ANGEL RIERA

(Del libro «La bellesa de l'home», de próxima aparición, en la colección «Els llibres de l'Ossa Menor», de Edicions Proa).

REAPARICION DE BARTOMEU FIOI

En 1966, Bartomeu Fioi tuvo una notable presentación poética con el volumen «Calascans», del cual, con la perspectiva del tiempo, no es difícil afirmar que tuvo menos repercusión de la merecida. En esta página (24 septiembre 1966) se señaló en el autor «un grado de madurez muy notable», y Francesc Valverdu, en «Requiem», de Ana Aïmàova (1967), apuntó que la revelación del nuevo poeta era una de las muchas sorpresas literarias que periódicamente nos depara Mallorca.

Ahora, Fioi ha reaparecido con un nuevo volumen de versos (1), que contiene poesía siempre, aunque a menudo, su objeto sea, a la vez la misma poesía. La catalana de forma especial.

Ait exercici de la llibertat contra la por i ses causes.

La poesia que el confiesa queter y practicar y que es, segun sus palabras,

poesia en pel, provocativa, caboria en defensa de la llibertat, [VANA.

En aras de esta poesia y por caminos muy variados, ricos e incluso dispersos, nos habla en escrito, en un poema no por casualidad dedi-

cada paso con eficiencia, su poesía de

Los «ladridos» de «Calascans», que nos acompañaban a lo largo de todo aquel primer libro, siguen presentes en el segundo, en el que, pese a su notable mayor extensión, el todo no decae y algunos aciertos—ver, por ejemplo, poema XXV «Un sostingut soroll de cantons evitents...»—son verdaderamente antológicos.

(1) Bartomeu Fioi: «Camp rodó», Mallorca, Editorial Moll, 1973. 110 páginas. (Balanguera, 11).

● En publicaciones de poesía de publicación relativamente reciente, es justo destacar:

—Las traducciones de Aldington, Mac Lish y Massfield, incluidas por Josep M.ª Bordas, el traductor de Quasimodo, en su volumen original «Del cor de la terra».

—La voz insegura, pero personal y, por ello, llena de promesas de Joan Ferréll, manifestada a través de los volúmenes «Sempre trobare algun dolor» y «Templant el equilibri» (en este, que es una obra colectiva, participan también los dos poetas, Leo-

AGENDA

● HA SIDO PUBLICADA LA VERSION castellana de la biografía de Layet escrita por Joaquin Ferrer, cuyo original apareció en 1971. Edita, como en la primera salida, Nova Terra. El título empleado en esta ocasión es «Un líder socialista: Layet (1880-1920)».

● CON MOTTVO DE LAS PASADAS Navidades, y en edición no venal, Edicions 62 recibió las «Lecturas de poesía catalana» seleccionadas por Joaquin Molas y publicadas por primera vez en 1968. Se trata de la tercera edición—segunda en 1972—, pero con la novedad de ir acompañada de la versión castellana que ha cuidado Josep Ballell, ya aprovechando versiones existentes, ya traduciendo él mismo los poemas. Esta nueva edición ha supuesto una extraordinaria difusión para un bien escogido repertorio de poesía catalana.

● LA «PENYA SANTAMARIA» dedica esta noche su cena mensual

a Josep Porter, el libero que está festejando sus bodas de oro profesionales.

● JOAN FERRANDIZ LEBERA SUS poemas esta tarde, a las siete, en «El caté dels dissabtes» del Centro Lleidano.

RACONS DE MAGATZEM

A MEITAT DE PREU CASA DEL LIBRO «CATALONIA» RONDA SANT PERE. 3

EL DIA 27, CONCESION DE LOS

«PREMIS RECALL» EN BLANES

El domingo día 27 se celebrará en Blanes la concesión de los «Premis Recull».

—A las 10, en la Vil·lar, actos religiosos.

—A las 14.30, en el Hotel Horitzó, almuerzo literario, con conferencia de Manuel Cruells y recital de Dolores Lafitte.

Los tickets para el «dinar de germanor», en el curso del cual serán hecho público el veredicto de los premios, pueden adquirirse en:

● Barcelona: Omnium Cultural (Montcada 20), Publle (Consejo de Ciento, 281) y Ona (José An-

COL·LECCIONS POPULARS CATALONIA

Bons llibres a preu d'oferta. A l'edició de novena a la vanda.